Revista insurrección
Ejército de Liberación Nacional

Revista No. 130 – 15 de septiembre de 2008

Sumario:

Editorial

INSTITUCIONALIDAD, ¿SÍ O NO?

En Bolivia avanza la revolución pacífica e institucional liderada por Evo Morales, que le devuelve al Estado su función de redistribuir la riqueza y defender la soberanía; a ella se opone la minoría privilegiada desalojada del gobierno, que en contraposición considera, que producir ganancias para la elite es la esencia de la democracia.

Hace más compleja la situación, el desprecio que sufren los pueblos originarios, de parte de clanes racistas como los croatas, quienes encabezan la desestabilización del proceso de cambio democrático y popular que vive Bolivia.

La diferencia ideológica se ha venido dirimiendo por medio de mecanismos institucionales, como el Referendo Revocatorio ganado ampliamente por el Presidente Morales el pasado 10 de agosto.

En reacción a este nuevo triunfo del pueblo boliviano, la extrema derecha separatista sostenida por el gobierno de Bush desató una escalada de terror, iniciada con el atentado al helicóptero presidencial y que desde el 9 de septiembre, se ha convertido en motines, asonadas y sabotajes al patrimonio nacional boliviano.

En otras épocas, las agresiones del imperialismo norteamericano en contra de los pueblos latinoamericanos eran aplaudidas u observadas en silencio por la mayoría de países del continente, pero hoy el rechazo a la intentona terrorista contra Bolivia, está acompañado de la solidaridad de los pueblos y gobiernos de Sur América, como los de Argentina, Brasil, Ecuador, Paraguay y Venezuela.

Para las pretensiones hegemonistas de los EEUU la institucionalidad de un país les merece respeto, si sirve a los intereses de las Corporaciones transnacionales, en cambio la agrede si dicha institucionalidad está al servicio de reformas destinadas a las mayorías nacionales.

El plan imperialista de Bush exige usar vías pacíficas a quienes nos oponemos al capitalismo salvaje, pero acude al terror contra los pueblos que toman en sus manos los destinos de sus naciones y eligen el camino de la democracia, la justicia social y la soberanía.

Como ya no es un tiempo tan propicio para los golpes militares dirigidos desde la Casa Blanca, los gobernantes de EEUU acuden a una gran variedad de armas para conspirar y sabotear a los pueblos, que están sustituyendo los centenarios regímenes oligárquicos y pro imperialistas.

La agresión y el saqueo deben dejar de ser la forma habitual como EEUU se relaciona con el resto del continente, la hora del cambio debe llegar de la mano del pueblo norteamericano.

Hasta el mismo candidato republicano a la presidencia de los EEUU, dice personificar el cambio y llama a sacar pronto del gobierno a 'los vagos de Washington', ojalá esto resulte cierto.

Hoy, 35 años después del golpe militar contra Chile y del asesinato del Presidente Allende, la terminación definitiva de tales prácticas terroristas, es la mejor vía para que los EEUU demuestren a la comunidad internacional, que no son un Estado delincuente, campeón mundial en violaciones a la legislación universal.

Nacional

EL ENVENENAMIENTO DEL RÍO

Hace 189 años un 7 de agosto, en la Batalla de Boyacá Simón Bolívar selló la independencia de Colombia, al derrotar al colonialismo español. Por ello, este día se conmemora el Día del Ejército.

Ese Ejército libertador, se regía por el pensamiento de Bolívar, quien enseñó a los soldados de la patria, que:

"El destino del Ejército es guarnecer la frontera. ¡Dios nos preserve de que vuelva sus armas contra los ciudadanos!"

Hace 189 años ese Ejército era agua fresca para el pueblo, hoy no lo es y se ha convertido en agua no potable, en agua envenenada por la Doctrina de Seguridad Nacional, que obliga a los militares a ver a los ciudadanos como el 'enemigo interno'.

Tóxico gringo

Primero los militares directamente hacían todas las ejecuciones extrajudiciales, desapariciones y torturas a los luchadores del pueblo, que se rebelaban contra la oligarquía, por ello el desprestigio los arruinó, entonces agigantaron los escuadrones de matarifes narco paramilitares y les echaron encima la carga principal de la guerra sucia contra los descontentos, opositores y rebeldes.

Desde los Estados Unidos se importó tal Doctrina militar para todo el continente y para desgracia nacional, hoy día el régimen de Colombia es uno de los pocos, que aún la siguen al pie de la letra.

Hace 2 años en el Washington Post, Robert Novak (1) un experto en temas de seguridad sobre Colombia, decía, que:

“El Ejército es una hemorragia de problemas… decidimos darle algo de entrenamiento y equipos a una fuerza mediocre, sin demandar las reformas estructurales que se le exigieron a la Policía hace 12 años. Nadie quiere darse cuenta de que años de cooperación con los paramilitares corrompieron la cadena de mando del Ejército y requiere una purga dramática y reformas estructurales”.

Creciente y resaca

Hace 13 años, en épocas del ‘Urabá Grande’ de los capos narco paramilitares alias el Alemán, Hazbún y alias HH, se perpetraron la avalancha de matanzas de campesinos y sindicalistas, el despojo de tierras, la siembra de palma aceitera, el fortalecimiento del feudo electoral de Rubén Darío Quintero y la multiplicación de las exportaciones de cocaína.

Ejercía allí como comandante de la Brigada 17 del Ejército, el General Rito Alejo Del Río, en estrecha cooperación y alianza con el Cartel de Amalfi, de los hermanos Castaño Gil; contando con la asesoría del catedrático de la Escuela Superior de Guerra José Miguel Narváez y del Coronel Danilo González.

Las instrucciones de Del Río a los narco paramilitares eran precisas, “desaparezcan (las víctimas) y los dejamos trabajar”, porque según confiesa alias HH (2):

“Ahí es donde se empiezan a implementar las fosas comunes, porque en Urabá cuando empezamos, todos los cuerpos se dejaban donde se mataba a la gente… esto subía los índices de mortalidad en los municipios y eso no les convenía”.

El 31 de mayo de 1.996 su Jefe de Estado Mayor, el Coronel Alfonso Velázquez, en carta escrita al alto mando del Ejército denunció esta siniestra alianza de Del Río con los narco paramilitares. La denuncia la recibieron los Generales Bonnet y Harold Bedoya, quienes enviaron al General Adrada a investigar los graves hechos denunciados, que concluyo que debía destituirse al denunciante, no al denunciado y así se hizo.

Por su parte Uribe Vélez como Gobernador de Antioquia, a finales del 96 condecoró a Del Río, otorgándole el título de ‘el pacificador de Urabá’.

En ese momento Uribe además de darles la patente legal a los escuadrones narco paramilitares, por medio de las CONVIVIR, mantenía a Moreno Villa su Secretario de Gobierno, muy activo en la importación de insumos químicos para el procesamiento de la cocaína, por las costas de Urabá.

Cuando la corrupción y crueldades de Del Río no pudieron ocultarlas más, el régimen lo pasó al retiro en 1.999. Desafiantes, Uribe y su clan le ofrecieron de inmediato al General un acto público de desagravio, en el principal hotel de Bogotá.

Enseguida Fiscales a sueldo del capo Salvatore Mancuso, otro socio de Uribe, se encargaron de archivar y después cerrar las investigaciones judiciales contra Del Río.

Ahora con la detención de Del Río, se abre una expectativa sobre hasta dónde va a ser posible hacer justicia, habida cuenta del gran poder del Presidente Uribe y sus socios narco paramilitares.

Cianuro adicional

La periodista española Salud Hernández (3), hace poco reveló cómo funciona el silenciador de este régimen capitalista narco paramilitar:

"HH ha confirmado algo que sabíamos: el general Rito Alejo del Río fue un estrecho aliado. No sueño ya, como creí cuando empezó el proceso de paz, con destapar a todos los uniformados que permitieron las masacres. Me lo dijeron tres jefes paramilitares en Itagüí y pienso que fue casi la única vez que no me mintieron: con ellos no nos metemos por miedo a que tomen represalias con nuestras familias".

Otro que nunca habló la verdad a causa de ese mismo miedo, fue el General Uscátegui, socio de Del Río en el despliegue de narco paramilitares sobre la Amazonía, hecho en 1.997 y que iniciaron con la masacre de Mapiripán. En premio por encubrir la responsabilidad del alto mando militar en estos crímenes, este General fue absuelto este año.

En cambio a quienes se atreven a denunciar el terror de Estado son asesinados, como ocurrió con el Comandante de la Brigada Móvil 5 de Arauca, el Coronel William Cruz Perdomo, eliminado por orden del General Martín Carreño, Comandante de la Segunda División del Ejército, el 30 de mayo de 2.004, debido a que el Coronel por sus convicciones cristianas tomó la decisión de denunciar a los responsables de las Masacres de Flor Amarillo, en las que patrullas bajo su mando asesinaron a 31 campesinos, haciéndose pasar por paramilitares. El alto mando militar en ese momento dijo que el Coronel se había 'suicidado', pero ya los investigadores concluyeron que se trató de un vulgar asesinato y así lo difundieron el pasado 17 de agosto.

El año pasado, cuando los narco paramilitares del Sur de Bolívar comenzaron a confesar sobre las operaciones de guerra sucia ejecutadas por órdenes del General Martín Carreño, a los pocos días este apareció muerto en un supuesto accidente de tránsito.

El 24 de febrero de 2.006 dieron muerte en un supuesto accidente de helicóptero a Moreno Villa, uno de los más antiguos socios que le quedaban al Presidente Uribe, así silenciaron a otro de los protagonistas del terrorismo de Estado en Colombia.

Sabor y color artificiales

Este gobierno desde su inicio en 2.002 recicla a los militares protagonistas de la guerra sucia leales al régimen, colocándolos en altos cargos estatales.

Tanto a Del Río en el 2.002, como a Narváez en el 2.005, el Presidente Uribe los colocó en la cúpula de la agencia de inteligencia estatal (DAS), de donde salieron por rencillas con el Director Noguera.

Igual ocurrió con Moreno Villa en 2.002 a quien asignó la fallida empresa de unificar todas las agencias estatales de inteligencia, bajo la única sigla, del CENIT.

A uno de los responsables del holocausto del Palacio de Justicia en 1.985, el General Plazas, Uribe le entregó la jefatura de la Oficina de control de estupefacientes.

Sostiene en la comandancia del Ejército al General Mario Montoya Uribe, pese a los denunciados vínculos suyos con el capo narco paramilitar alias Don Berna, con el que realizaron conjuntamente la Operación Orión, en contra de la Comuna 13 de Medellín en 2.003. Y pese a que también es acusado de aliarse y entregarle armas al capo alias Doble Cero en 2.002, mientras este ejercía como jefe de la base narco paramilitar de Cristales, San Roque, ubicada a sólo 75 kilómetros de Medellín.

Purificar el agua

La reciente captura del General Del Río fue calificada por el presidente del Partido Conservador, como “un duro golpe para la institucionalidad”; mientras Luis Elmer Arenas, senador del Partido de la U, expresó que ésta “mina la confianza de los colombianos en la fuerza pública”.

Afirmaciones que generaron muchos interrogantes en la opinión: ¿son un duro golpe para las instituciones, los crímenes del General o su captura? ¿Es sano que la sociedad colombiana conozca la degradación en que han caído las fuerzas armadas?

Este gobierno no les puede imponer a los colombianos, que beban las aguas de desecho producidas por décadas de guerra sucia y de alianza con los narco paramilitares, que salen de los cuarteles y guarniciones militares y policiales.

Es tarea de la sociedad colombiana, con la ayuda de la comunidad internacional, volver a contar algún día no lejano, con unas fuerzas armadas dispuestas a su servicio y dignas de portar las armas de la patria.

______
Notas
1) Robert Novak. Septiembre 29 de 2.006. Washington Post.
2) Alias HH. Agosto 3 de 2.008. Entrevista al diario El Espectador de Bogotá.
3) Salud Hernández-Mora. Agosto 10 de 2008. El imperio del olvido. Diario El Tiempo de Bogotá.

Nacional

CRISIS POLÍTICA Y LUCHAS POPULARES

Cada vez son más frecuentes los hechos que ponen de manifiesto la profundidad de la crisis en que está el país, resultado de la conducción que la oligarquía y sus gobiernos le han dado, defendiendo el interés de la minoría y excluyendo las mayorías.

Durante el mandato de Uribe la crisis se ha hecho más resaltante, en los escándalos políticos de alta corrupción, en los vínculos con el narco paramilitarismo, el terrorismo de Estado y la guerra sucia. Lunares cancerosos que cada día se agrandan y carcomen al régimen, produciendo agrietamientos en el establecimiento, además de echarle leña a la explosividad social.

Al torbellino que generan esos desafueros, el gobierno se esfuerza en taparlos, camuflando su responsabilidad mediante la mentira; señalando pecados a quienes le contradicen, montado falsos positivos para cosechar aplausos y generar hechos que le favorezcan y así direccionar la opinión hacia ellos.

Esas cortinas de humo y mentiras repetidas cien veces hasta convertirlas en verdad, apoyadas en una estrategia comunicacional perversa pero efectiva, es el método predilecto del gobierno para acallar e ilegitimar la oposición.

Oposición creciente

Se impuso la figura del terrorismo como el máximo y exclusivo enemigo interno, y a la lucha de la guerrilla como la encarnación de éste, apoyándose en muchos casos en falsos positivos y en una persistente campaña difamatoria.

El calificativo reservado para la guerrilla, Uribe lo ha ido extendiendo a sus opositores políticos y a quienes no se dejan manipular. En la confrontación

con la Corte Suprema de Justicia, el Presidente se atrevió a acusarla de prestar servicios al terrorismo, porque se negó a frenar las investigaciones, que por Parapolítica adelanta contra los amigos del gobierno.

La corrupción, las mentiras reiteradas, las manipulaciones de los hechos y las pretensiones de eternizarse en el gobierno, han profundizado la crisis ética y política del país.

Hasta hace poco personajes que apoyaban a Uribe, han pasado a la orilla de los críticos y opositores al régimen autoritario, guerrerista y antidemocrático que está intentando implantar.

Protesta social

El movimiento social rechaza al gobierno uribista y a las políticas que impone para proteger y defender los intereses de la minoría y las Corporaciones trasnacionales, que acumulan riqueza a costa de la explotación de la fuerza de trabajo, del encarecimiento del costo de la vida y del saqueo de las riquezas del país.

Las movilizaciones y protestas de las masas se están intensificando con valentía, rompiendo con el temor a las motosierras y a las pistolas de los paramilitares y a la represiva política de Seguridad Democrática.

El paro de los cuarenta mil trabajadores del Poder Judicial es sintomático de la crisis política y social. A la exigencia de incremento en los salarios que piden los trabajadores, se suma el rechazo a la injerencia del ejecutivo en el manejo de los asuntos judiciales, atentando contra la independencia del Poder judicial.

La Marcha del hambre que recorre a pié el país desde Popayán en el Sur, hasta la capital de la República por familias desesperadas por la miseria, la falta de vivienda y de servicios públicos, es la más genuina expresión del drama que está viviendo el pueblo colombiano.

La lucha de los indígenas por las tierras que les pertenece, de los campesinos porque les regresen las tierras que les robaron los paramilitares; de los usuarios de la salud pública que con la privatización de este servicio, se quedaron sin acceso a ella porque no tienen con qué comprar esa mercancía.

Las protestas de los estudiantes contra la privatización de la educación y la adecuación de los programas a las directrices del Banco Mundial, ajenas a las necesidades y realidad del país.

La lucha de los sindicatos por recuperar los derechos laborales arrebatados por los gobiernos neoliberales, por el pago del salario suficiente y justo. De los trabajadores que se rebelan a continuar subsidiando a los patrones con la parte del salario que dejan de pagarles.

En esas luchas se expresan parte de los problemas que generan el conflicto social y armado, al que se pretende ignorar para calificarlo de terrorista.

Unidad

Unámonos y marchemos todos como una sola fuerza contra el gobierno y las políticas que atentan contra el interés de las mayorías nacionales; contra las causas generadoras de los problemas y del conflicto.

Unámonos y marchemos por el cambio de régimen y de gobierno para que el pueblo sea el que mande y marque el rumbo que debe tomar el país, para que podamos vivir en paz y disfrutar de felicidad y del bienestar derivado de un desarrollo propio, sostenido y sustentable.

Internacional

ALLENDE Y LA MALDICION YANQUI

Hace 35 años Salvador Allende, el compañero Presidente, caía heroicamente defendiendo sus principios democráticos, sus convicciones socialistas y el derecho de los pueblos a construir sus sociedades en paz, con justicia social y equidad.

El gobierno de Estados Unidos y los militares fascistas chilenos aliados a ellos, truncaron así el primer proyecto socialista que se quiso construir por la vía pacifica. Con su derrocamiento y muerte, el gobierno de Estados Unidos demostró una vez más el desprecio por la voluntad de nuestros pueblos y su vínculo a las peores causas. Los gobiernos de nuestros países miraron de soslayo la barbarie

En Chile se desató la dictadura, que conllevó la tortura, muerte y desaparición de miles de patriotas; la aplicación a rajatabla del llamado Consenso de Washington, con su doctrina neoliberal que trajo la miseria a los pobladores y una inmensa riqueza a la oligarquía chilena y ganancias fabulosas a las transnacionales.

Saldaron de esa forma, por un tiempo prolongado, la discusión entre revolucionarios sobre las vías para la toma del poder por el pueblo. La lucha armada se constituyó en la opción principal de los pueblos nuestramericanos para reivindicar su independencia y soberanía. En todos o casi todos los países florecieron las guerrillas o se potenciaron las ya existentes. Cuba era una realidad y Nicaragua comprobó la vía.

La maldición Yanqui I

Jacobo Arbenz y Juan Bosch; Jean Bertrand Aristide y Maurice Bishop, son cuatro nombres de presidentes con algo en común. Todos fueron elegidos por sus conciudadanos, profundizando la democracia de sus países, y optaron por una política de soberanía e independencia nacional.

Estos presidentes de Guatemala (27 de junio de 1954), República Dominicana(25 de septiembre de 1963), Haití (17 de diciembre del 2001) y Granada (octubre de 1983) respectivamente, fueron victimas de una conjura o una invasión dirigida por las fuerzas militares y secretas de los gobiernos de los Estados Unidos en la mitad del siglo pasado y principios de este. Todos fueron depuestos violentamente en medio de confrontaciones que le costaron la vida a miles de patriotas defensores del orden constitucional y el valor del voto ciudadano.

Los nuevos tiempos

Los pueblos seguimos en la búsqueda de la liberación nacional y la soberanía. Continuamos tras los caminos menos dolorosos para construir con justicia nuevas formas de convivencia donde la democracia y la participación popular sean una realidad, donde la equidad y la igualdad de oportunidades existan, donde florezca el socialismo en el siglo XXI.

Bolivia y Venezuela son los países que más han avanzado en ese camino. Ecuador y Uruguay se desatan. Con sus particularidades, estos pueblos en el marco de la legalidad existente lograron acceder al gobierno, potenciando la búsqueda del poder. Esa es la nueva dinámica.

Bolivia viene de una ascendente lucha popular, organizada y combativa. Sus campesinos y cocaleros, los indígenas y mineros, los pobladores, en franca disputa con los poderes y la oligarquía, impidieron la privatización del agua, la satanización de la hoja sagrada de la coca y promovieron la nacionalización de los recursos mineros y energéticos. En esta vasta confrontación construyeron una opción de gobierno y ascendieron a él. En el marco de la Constitución y por los caminos ya transitados, eligieron a Evo Morales y convocaron a una Constituyente para refundar Bolivia y profundizar la Revolución Democrática y cultural.

Los venezolanos, irrumpieron en medio de una crisis nacional profunda, económica y política y con el Comandante Hugo Chávez a la cabeza, asumieron el gobierno, fundaron la V República y en 9 años que llevan en él han profundizado la nacionalización de los recursos petroleros y gasíferos y de los renglones estratégicos de su economía, en medio de una paulatina y dispendiosa acción de construir el consenso nacional y profundizar la democracia participativa y protagónica, saldando al mismo tiempo parte de la gigantesca deuda social heredada y compartiendo solidariamente sus recursos con los países de Nuestramérica.

La maldición yanqui II

La conspiración y la financiación de la contrarrevolución, son los caminos escogidos por el gobierno yanqui contra Bolivia y Venezuela. Por diferentes vías, van consolidando con las oligarquías criollas los caminos del sabotaje, la desestabilización y la vuelta atrás.

En Venezuela lograron en el 2002 construir un golpe de estado, que tuvo tres días en el gobierno a las oligarquías cipayas y detenido al presidente constitucional Comandante Hugo Chávez. Con la fuerza del pueblo y el apoyo de las Fuerzas Armadas Bolivarianas, Chávez retomó el poder y reencauzó el proceso. Todo en medio de la más agresiva campaña nacional e internacional de desinformación y manipulación en contra, campaña que continúa.

En los últimos días se descubrió de nuevo un plan conspirativo que tenía en la agenda el magnicidio, con la participación de militares en retiro y en ejercicio, lideres de la oposición, medios de (in)comunicación y la embajada yanqui.

En Bolivia, en cuatro de los 9 departamentos se ha desatado una batalla por la secesión, orquestada por la embajada gringa. La violencia contra el pueblo indígena y trabajador, ya ha cobrado más de 30 victimas.

La reforma agraria, las nacionalizaciones, las medidas sociales, la profundización de la democracia y la nueva Constitución, son rechazadas por la fuerza, por los dueños de los grandes latifundios, los oligarcas que siempre negociaron con las transnacionales, los racistas que no creen en el mejoramiento humano y consideran que nada debe cambiar.

Ante la política intervencionista estadounidense el gobierno de Bolivia acaba de expulsar al representante imperial y en solidaridad el gobierno de Venezuela hizo lo mismo.

Allende, Chávez y Evo

El proceso revolucionario chileno dejó importantes enseñanzas. Una fue la traición de los militares chilenos orquestada por el imperialismo y la oligarquía. A ellos se entregó la defensa del proceso revolucionario. Parodiando al Che, en la oligarquía vendepatria y su ejército no se puede confiar ni un tantico así.

La alianza pueblo-militares que en Venezuela ha funcionado, en Bolivia está por construirse. La participación militar del pueblo en la defensa de la revolución es el único camino seguro de supervivencia. No es posible hacer una revolución desarmada. ¿Será posible hacerla en Paz?

La necesidad de romper con los sectores más reformistas y profundizar la revolución es otra lección. Los que están por una convivencia con los propietarios históricos de la tierra y los recursos, los que impiden la profundización de la lucha del pueblo por la justicia social y la equidad, los que sabotean la ruptura con el Derecho que soporta el andamiaje de la sociedad que está muriendo, se convierten en un peligro y en un impedimento.

Luchar de frente contra la presencia injerencista yanqui es otra enseñanza. No temer a los imperialistas. Los designios de la Doctrina Monroe ya no caben en estas tierras en disputa. El pueblo chileno ha pagado un precio muy alto. Los gobiernos de Bolivia y Venezuela han hablado claro y actuado en consecuencia.

Días de definición

Estamos en días de definición. Bolivia se está jugando su futuro ante una oligarquía derrotada políticamente, pero fuerte y con franca alianza con el imperialismo. El referendo que confirmó a Evo pero también a varios de los prefectos contrarrevolucionarios, marcó estos días de la crisis.

Venezuela tiene elecciones estatales y municipales a finales de noviembre. Es una disputa que va más allá de unos simples cargos. Son estratégicas al enfrentarse a planes desestabilizadores y contrarrevolucionarios del imperio. Un triunfo de los revolucionarios sería un paso decisivo en la profundización del proceso.

Allende dejó su impronta heroica. Chávez y Evo sabrán leer de su ejemplo y su derrota. Sudamérica no es la misma y UNASUR se reúne solidaria. La maldición yanqui no puede repetirse.

www.eln-voces.com
www.patrialibre.org